

LA ORDEN DE CANÓNICOS REGLARES DE SAN AGUSTÍN, DEL INSTITUTO DE SAN ANTONIO ABAD TEMPLO Y HOSPITAL EN MÉXICO

Glorinela González Franco

En el sitio donde se encuentra el templo de San Antonio Abad,* en el siglo XVI, fue construida la ermita de San Antón por Alonso Sánchez, uno de los primeros pobladores de la ciudad de México. En 1628, cuando llegaron del convento de Burgos algunos religiosos de la Orden de Canónigos Reglares de San Agustín del Instituto de San Antonio Abad, encabezados por fray Juan González Gil, solicitaron se les concediera esta ermita; dicha petición fue aceptada, por lo que, "...aprovechando el sitio anexo a la propia ermita levantaron de inmediato un convento y un hospital..."¹

Poco después, consideraron necesaria la construcción de un nuevo templo; la primera piedra se colocó el 3

de abril de 1687, a la vez, fue ampliado el hospital.²

Este inmueble se encontraba formado por tres secciones alrededor de patios. La primera parte era el convento, en el primer patio estaban las habitaciones de los canónigos con su refectorio, salas de reunión, ropería, archivo y biblioteca. Las habitaciones que rodeaban al segundo y tercer patio formaban el hospital. En la parte baja del segundo patio se hallaba la sección de hombres, tres piezas grandes, los jardines y la capilla "con su retablo blanco y la imagen de San Antonio Abad". Alrededor del claustro superior, la sección de mujeres, y en el tercer patio las despensas, cocinas y lavandería. Además de contar con su propio cementerio.³

En esta institución, fueron atendidos de sus malestares hombres y mujeres que padecían el mal de San Antón,

* Este templo está ubicado en el número 18 de la calzada que lleva su nombre, en la Delegación Cuauhtémoc.

¹ Muriel, Josefina, *Hospitales de la Nueva España. Fundaciones de los siglos XVII y XVIII*, t.II, México, Editorial Jus, 1960, pp. 83-84.

² *Ibidem*, t. II, p. 84.

³ *Ibidem*, t. II, pp. 86-87.

enfermedad a la que también se conoció como *Ignus sacer*, fuego sagrado, fuego de San Antón, mal de San Antonio,⁴ o mal leonino.⁵

Este padecimiento fue considerado en la antigüedad, al igual que la peste, tisis, lepra y sarna, como una de las enfermedades más contagiosas que causaba "fuertes dolores urentes". Surgía a consecuencia de la intoxicación por comer pan de centeno contaminado por una planta parásita —el cornezuelo—, lo que provocaba en la persona ciertos malestares, como la "paresia en las extremidades, dolores quemantes, anemia local por vasoconstricción periférica y la necrosis seca de orejas, nariz, dedos y aún de todo el miembro". Estos enfermos padecían de ardores severos, convulsiones y de una especie de "gangrena seca",⁶ recibían la atención y cuidados de un médico, una enfermera, un cirujano, una cocinera y un portero.⁷

En el templo de San Antonio Abad se celebraba a partir del día 17 al 28 de febrero de cada año una de las fiestas populares más importantes de la ciudad de México —las bendiciones anuales de San Antonio—, en la cual los animales eran adornados con listones y flores para recibir la bendición y así preservarlos de la peste y enfermedades contagiosas.⁸ A esta ceremonia posteriormente se sumaron niños, hombres y mujeres quienes con sus mejores vestimentas también recibían la bendición en el "patio que precedía al templo". Además durante todo el año los clérigos se encargaban de alimentar a un cerdo, que era rifado entre los asistentes, "que contribuían con medio real". Esta tradicional ceremonia fue prohibida mucho tiempo después, ya que frente al templo se vendía pulque,

comida y se "reunían bailadoras", lo que traía problemas y diversos escándalos.⁹

Durante su permanencia en la capital novohispana los religiosos llevaron una vida desordenada y cometieron diversos excesos, para finales del siglo XVIII su templo y convento tenía un aspecto sucio y abandonado.¹⁰

En 1771 el rey de España encargó al arzobispo de México, Antonio Nuñez de Haro y Peralta, la "visita y reforma" de esta orden hospitalaria, por lo que en ese año, el prelado "...revisó la Casa, los libros,...entradas y salidas de enfermos, escrituras de propiedad, cédulas de fundación y privilegios..." Una vez concluida, pidió a estos religiosos que modificaran su conducta y "que llevaran una verdadera vida de piedad religiosa..." Además dictó algunas disposiciones, entre ellas:

"Que los frailes vistiesen de modo uniforme (su hábito azul con la letra griega tao y su capa...) ...que no admitiesen mujeres en sus cuartos...que hicieran...vida común, rezasen en el coro lo dispuesto por sus reglas...que no se tomase dinero del hospital, mas que para fines a los que había sido destinado..."

Estas disposiciones fueron dadas a conocer en 1774 y cuatro años más tarde quedaron aprobadas por el rey; sin embargo, no todos los canónigos estuvieron de acuerdo con lo estipulado y los abusos continuaron.¹¹

La situación de los religiosos en la ciudad de México era un reflejo de lo que acontecía a esta orden en España,

"sus claustros se hallaban desiertos, escasas las limosnas y desatendidas sus obligaciones, sin que pudiera decirse si el desvío del público era efecto de la relajación que notaba en la disciplina

⁴ Castillo de Lucas, Antonio, *San Antón. Hagiografía folclórica-médica*, Porto, S.A. Tip.Da Livraria Simoes Lopes (separata de Douro litoral no. VII-VIII da sexta serie), p. 10.

⁵ Muriel, *op. cit.*, t. II, p. 13.

⁶ Castillo, *op. cit.*, p. 10.

⁷ Muriel, *op. cit.*, t. II, p. 85.

⁸ *Ibidem*, t. II, p. 89.

⁹ Rivera Cambas, Manuel, *México pintoresco artístico y monumental*, t. II, México, Editorial del Valle de México, 1974, p. 189.

¹⁰ Muriel, *op. cit.*, t. II, p. 87.

¹¹ *Ibidem*, t. II, p. 87-88.

claustral, o si la dejadez y abandono de los religiosos era resultado de la frialdad con que el público los miraba...¹²

El 24 de agosto de 1787 por bula del papa Pío VI, expedida a instancias del rey Carlos III, esta orden fue abolida de todos los dominios de la corona española. El 14 de noviembre de 1791 fue notificada esta disposición a los cinco religiosos que existían en la ciudad de México: al comendador Santiago María, el presbítero Matías García, procurador y los legos José Tinoco, Ramón Frías y José Robledo.¹³

Desde finales del siglo XVIII se consideró conveniente unir el hospital de San Antonio Abad al hospital de San Lázaro, donde la Orden de los Juaninos atendía a los enfermos de lepra. Para agosto de 1811, los dos únicos enfermos que aún permanecían en San Antonio Abad fueron llevados al de San Lázaro, y en 1819 quedaron estas dos instituciones definitivamente unidas y bajo el cuidado de los padres juaninos. El hospital y convento de San Antonio Abad fue rentado y su templo continuó abierto al culto, "oficiando...sus antiguos clérigos hasta que falleció el último".¹⁴

En la Nueva España en 1821, cumpliendo las disposiciones sobre la supresión de las órdenes hospitalarias, todas las instituciones administradas por religiosos pasaron a manos del Ayuntamiento.¹⁵ En este año, el hospital de San Antonio Abad permanecía todavía bajo la asistencia de un padre juanino y de un clérigo, y según informes se encontraba "...desocupado y arruinado".¹⁶

Se conserva en el *Ramo Bienes Nacionales*, del Archivo General de la

Nación, un interesante documento, a través del cual se tiene noticia que en el templo, coro, sacristía y claustro, en 1824, aún se conservaban imágenes, esculturas, lienzos, alhajas de plata y tapices.¹⁷

El templo "de un cañón con seis bóvedas", medía "treinta y siete y tres cuartas varas de largo y diez y cuarta de ancho con el correspondiente alto", tenía su torre, la cual estaba compuesta "...de un cuerpo con cuatro balcones, linternilla y veleta, todo de fierro. Una campana mayor en el centro, una... mediana tres esquilas [y] una campana chica para llamar a misa".¹⁸ Hoy en día, aún existe la torre, pero sin sus balcones, linternilla y veleta.

En el interior del templo existía su colateral mayor

bien tratado, todo dorado, con una efigie en lo alto de la Purísima Concepción de madera estofada a su pie el nicho principal de San Antonio Abad, de cuerpo entero estofado y a su pie un nicho de Nuestra Señora del Pilar con corona de plata, y abajo el Sagrario. A los lados se hallan en lo alto San Agustín y San Antonio de cuerpo entero de talla: más abajo Señor San José y Señor San Joaquín en todo el colateral varias efigies y ángeles de medio cuerpo y repartidos algunos alborotantes de fierro y madera dorada, un sotabanco nuevo y jaspeado con más de cuatro varas de largo, colocado encima en el centro un crucifijo de marfil con cruz ordinario... En los costados seis lienzos con varios pasos de la vida de San Antonio Abad..."

Además, este templo contaba con ocho colaterales "dorados": "en la primera banda del lado del Evangelio" en el centro del colateral, se encontraba "una pintura de Jesús Nazareno en lienzo, como de dos y media varas de alto en un nicho... arriba de él se halla una efigie de San Juan Nepomuceno de cuerpo entero..."

¹² Marroquí, José María, *La ciudad de México*, t. I, 2a. edición, México, Jesús Medina Editor, 1969, p. 437.

¹³ *Ibidem*, t. I, p. 439-440.

¹⁴ Muriel, *op. cit.*, t. II, p. 89.

¹⁵ Marroquí, *op. cit.*, t. I, p. 448.

¹⁶ Cossío, José Lorenzo, *El gran despojo nacional o de manos muertas a manos vivas*, prólogo de Victoriano Saldaña Álvarez, México, Editorial Polis, 1945, p. 22.

¹⁷ Archivo General de la Nación, *Ramo Bienes Nacionales*, leg. 719, expediente sin número.

¹⁸ *Ibidem*.



San Antonio Abad

"En la segunda bóveda del lado del Evangelio" el colateral conservaba "una imagen de Nuestra Señora de los Dolores con vestido y manto de raso aterciopelado y delantal de cambrai..."

En el colateral ubicado frente a éste, se encontraba en el centro un "nicho de tres vistas con vidrieras romanas de varias piezas y dentro de él un Señor San José de cuerpo entero...y en los brazos un Niño vestido de raso encarnado con potencias de plata..."

En la tercera bóveda, en el colateral del lado del Evangelio, se encontraba en el centro "un nicho sin vidriera y dentro de una imagen de San Antonio de Padua, de cuerpo entero vestido de talla, y un Niño que tiene en los brazos..."¹⁹

La descripción de cada uno de los colaterales es muy minuciosa, como se

podrá leer en el documento que se presenta al final del artículo.*

En el coro había un "órgano chico, una banca de madera ordinaria, un crucifijo de cuerpo entero de madera de dos y media varas,..."

En la sacristía, existían entre otras imágenes:

...un óvalo de Nuestra Señora de los Dolores...más abajo un nicho sin vidrios con un Ecce Homo: a los lados dos cuadros más de dos varas con Señor San José y La Purísima Concepción...En la pared a espaldas del Altar Mayor se [hallaba] un cuadro grande viejo de Nuestra Señora de Guadalupe...En el resto de las paredes de dicha sacristía [tenía] ocho cuadros grandes con pinturas de la vida de Nuestra Señora...

* Este inventario contiene datos de gran interés, por ello se transcribe íntegro al final del artículo.

¹⁹ *Ibidem*.

Además, se guardaban numerosos ornamentos enteros; redondos y comunes, así como vasitos de cristal "para purificarse los dedos", misales, una cruz "de dos tercios con su Cristo de madera, clavos y cantoneras de plata," piezas sueltas así como alfombras y tapices.

En el claustro existían algunos lienzos que medían "dos varas", como el del *Señor San Miguel, La Adoración de los Santos Reyes, La Santísima Trinidad y María Santísima*, entre otros.²⁰

En 1842 el gobierno vendió primero el convento y la casa del capellán; posteriormente, el templo a José Faure, quien fundó una fábrica con la obligación de "conservar la iglesia para los trabajadores", y se dispuso que todos los objetos fueran trasladados a la parroquia de Santa Cruz Acatlán.²¹

Aunque todavía a mediados del siglo XIX "se percibían en las paredes algunas pinturas al fresco y varios cuadros notables, entre ellos el alegórico y famoso llamado "de la Tentación", que se encontraba colocado "bajo el pórtico, a la izquierda del patio que precedía a la iglesia",²² este lienzo medía 18 varas de largo por nueve de altura,²³ del cual, lamentablemente hoy en día no tenemos mayores referencias de él.

El inmueble, a través del tiempo, pasó por diferentes dueños, en él se instalaron tres fábricas: una de hilados y tejidos de algodón, otra para labrar tabacos y otra más de estampados.²⁴

En la actualidad sólo se conserva el templo, ya que el hospital con su convento fueron destruidos.

Para 1963 el "templo y los restos del hospital de San Antonio Abad" pasaron a ser propiedad de la Nacional Financiera S.A. Al año siguiente, el templo fue abierto al culto por miembros de la Iglesia Católica Apostólica Mexicana,

quienes permanecieron hasta 1981 —año en que fue cerrado, debido a "problemas estructurales severos"— porque el inmueble estaba a punto de desplomarse.²⁵

Permaneció durante muchos años en un completo estado de abandono y ruina, más aún, a raíz de los sismos acaecidos en la ciudad de México en septiembre de 1985 el templo quedó severamente afectado, pues la zona donde se ubica fue muy castigada por estos movimientos telúricos.

Este inmueble recientemente ha sido objeto de diversas obras de restauración, las cuales están concluidas en su totalidad, aunque todavía se están llevando a cabo varios trabajos en su interior.

DOCUMENTOS

Inventario de lo que está existente en la iglesia y convento del Señor San Antonio Abad, recibido en agosto de 1824 por el capitán Don Juan Nepomuceno Lorenzana, religioso exclaustro de la religión de San Juan de Dios

Inventario del convento de San Antonio Abad, cito a extramuros de esta ciudad

Iglesia

La iglesia de un cañón con seis bóvedas, la que según se expresó tiene treinta y siete y tres cuartas varas de largo y diez y cuarta de ancho con el correspondiente alto.

El colateral mayor bien tratado, todo dorado, con una efigie en lo alto de la Purísima Concepción de madera estofada. A su pie el nicho principal de San Antonio Abad, de cuerpo entero

²⁰ *Ibidem*.

²¹ Marroquí, *op. cit.*, t. I, p. 449-450.

²² Allaro y Piña, Luis, *Relación descriptiva de la fundación, dedicación etc., de las iglesias y conventos de México*, México, Tipografía de M. Villanueva, 1863, p. 130.

²³ Rivera, *op. cit.*, t. II, p. 189.

²⁴ Marroquí, *op. cit.*, t. I, p. 450.

²⁵ Archivo de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Delegación Cuauhtémoc, Templo San Antonio Abad.

estofado y a su pie un nicho de Nuestra Señora del Pilar con corona de plata dorada, y abajo el Sagrario. A los lados se hallan en lo alto San Agustín y San Antonio de cuerpo entero de talla: más abajo Señor San José y Señor San Joaquín y en todo el colateral varias efigies y ángeles de medio cuerpo y repartidos algunos albornotes de fierro y madera dorada, un sotabanco nuevo y jaspeado con más de cuatro varas de largo, colocado encima en el centro un crucifijo de marfil con cruz ordinaria. Una mesa de altar con su ara manteles de Bretaña con encaje angosto ordinario: un frontal de cotense pintado en su respectivo bastidor con dos atriles de palo dorado y dos candeleros de cobre. En los costados seis lienzos con varios pasos de la vida de San Antonio Abad.

Un farol de lámpara de vidrios romanos como de una vara de alto, con su correspondiente mesa de madera gateada.

Un colateral en la primera banda del lado del Evangelio también dorado en cuyo centro se halla una pintura de Jesús Nazareno en lienzo, como de dos y media varas de alto en un nicho de sólo una vista con vidrios cristales de varias piezas: arriba de él se halla una efigie de San Juan Nepomuceno de cuerpo entero de más de vara y media estofada y dos ángeles de cuerpo entero, los cuales se hallan colocados a los lados del nicho, al pie de éste una imagen de la Preciosa Sangre de bulto, de cerca de vara más abajo un Sagrario y dentro de él una ánfora pequeña de plata de los Santos óleos. En la mesa del altar seis nichos de madera y dos relicarios con pedestales pintados todo de madera.

Un colateral al frente del ya citado dorado, en cuyo centro está un nicho de una vista con vidrieras romanas de varias piezas y dentro de él un crucifijo de cuerpo entero como de dos varas: a los lados dos ángeles de cuerpo entero y arriba una efigie de San Francisco todos tres estofados. En el Sagrario un rizo viejo de terciopelo bordado; un crucifijo de bronce pequeño. La mesa

del altar con sus manteles: frontal de cotense pintado su palca de raso bordado con punta de seda su guardapolvo de cambrai y atril de madera.

Un colateral en la segunda bóveda del lado del Evangelio en cuyo principal centro está un nicho de tres vistas con vidrieras romanas en varias piezas y dentro de él una imagen de Nuestra Señora de los Dolores con vestido y manto de raso aterciopelado y delantal de cambrai. En dicho colateral están repartidos siete lienzos de varias pinturas y el altar a modo de repisa.

Detalle norte



Un colateral al frente de éste, dorado en cuyo centro se halla un nicho de tres vistas con vidrieras romanas de varias piezas y dentro de él un Señor de cuerpo entero como de dos varas, vestido de estofado y capa de lustrina amarilla con galón de plata; con vara, diadema, y caches (sic) de plata, y en los brazos un Niño vestido de raso encarnado con potencias de plata. En el colateral están repartidos siete lienzos con varios pasos de la vida del Santo. Al pie de su nicho se halla otro pequeño con vidriera fina y en él una imagen de Nuestra Señora del Rosario de media vara vestida de terciopelo rosado, manto azul, y en la

mano un rosario de perlas chicas de papelillo.

Un colateral del lado del Evangelio, en la tercera bóveda en cuyo centro se halla un nicho sin vidriera y dentro de una imagen de San Antonio de Padua, de cuerpo entero vestido de talla, y un Niño que tiene en los brazos. Arriba del nicho un lienzo de la Santísima Trinidad y repartidos en el colateral otros cuatro de la vida del Santo. Abajo de ésta se halla otra chiquita con vidriera y dentro de él una imagen de media vara de Nuestra Señora de Loreto con vestido cortado y manto azul.

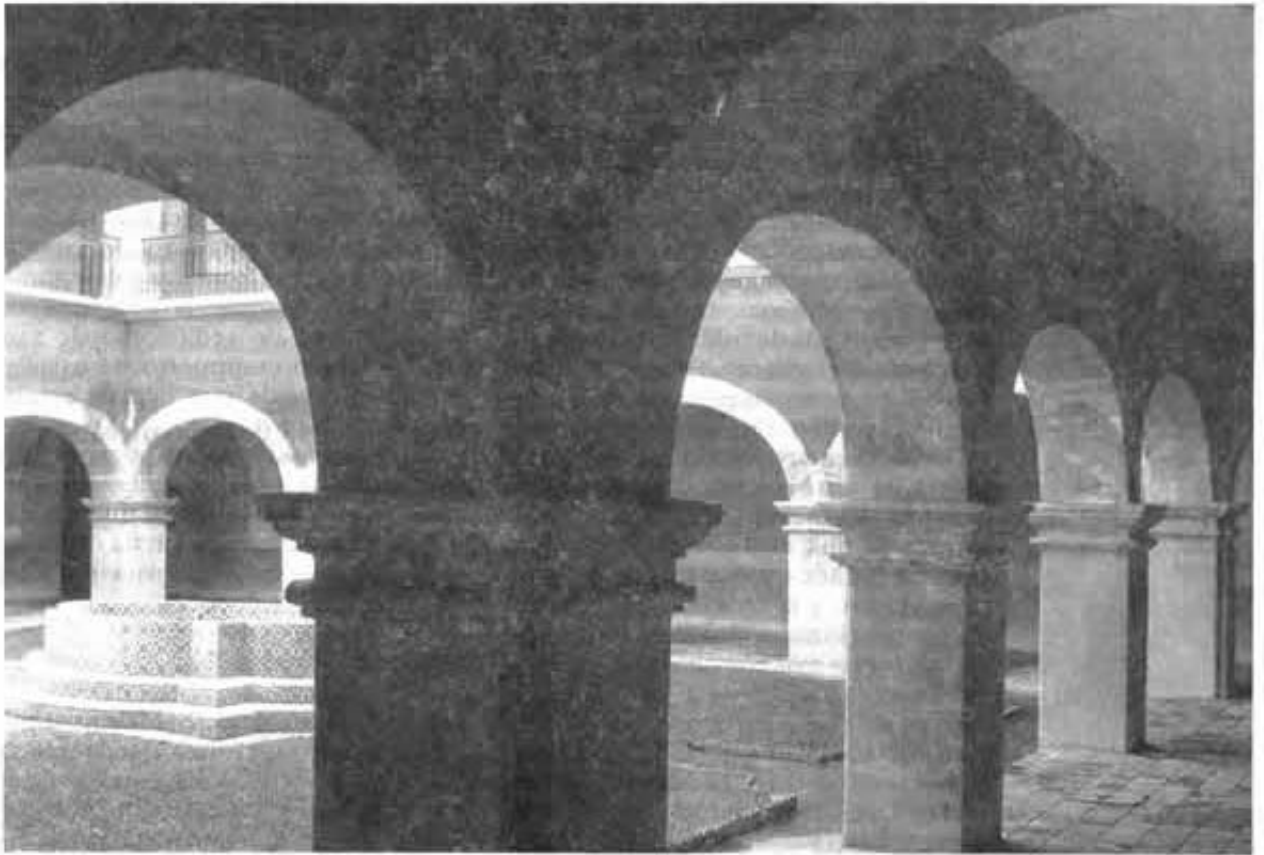
Un colateral al frente todo dorado con una imagen de lienzo como de una media vara de Nuestra Señora de Guadalupe, un hilito que parece fino, vidriera fina de varias piezas. A sus lados varias imágenes en lienzo y abajo un nichito con vidriera como de media vara y dentro de él un Niño Dios vestido de tela.

Un colateral en la cuarta bóveda del lado del Evangelio también dorado, en el centro un nicho de dos varas, de tres vistas con vidrios finos de varias piezas y dentro de él una imagen de Santa Bárbara de vara y media, vestida de talla delante del nicho cuatro abortantes de cobre. Arriba la imagen de Jesús Cristo como de una tercia, de bulto. En el mismo colateral se hallan repartidos seis lienzos con pinturas de varias imágenes. Abajo de dicho nicho se halla otro chiquito sin vidriera con una cabeza de San Pedro Apóstol de madera.

Un colateral al frente del ya citado también dorado en el que se halla un nicho de dos y media varas, de tres vistas, vidrios romanos de varias piezas y dentro de él una imagen de cuerpo entero de San Antonio Abad con vestido y capa de mohe todo muy viejo. Un rosario grande engastado en plata. Báculo de carey con puño de plata. Campanita y la auréola de lo mismo. Abajo un nichito sin vidriera con una imagen de la Purísima Concepción muy vieja. En el colateral se hallan repartidos siete lienzos con pinturas diferentes de santos.

Fachada principal





Interiores

En los seis altares otras tantas tarimas de madera ordinaria; cuatro mesitas de madera ordinaria, cinco confesionarios todos de cedro; una rueda de madera pintada de bermellón con doce campanitas de cobre. Un púlpito con su tornavoz pintada de jaspe; en su pilastra un Santo Cristo con su cruz torneada puesto en un acto de seda azul. Arriba de la tornavoz una efigie de Señor San Miguel de una tercia. En las dos pilastras del coro dos cuadros viejos sin marcos, pintadas en uno las Armas del Rey y en el otro las de la Orden de San Antonio Abad. Debajo de la barandilla del coro se halla un lienzo que coge de columna a columna en que se representan las tentaciones del Santo.

En el coro un órgano chico, una banca de madera ordinaria, un crucifijo de cuerpo entero de madera de dos y media varas. Dos óvalos a los lados un lienzo con marco dorado de Nuestra

Señora de Guadalupe; uno idem grande de la Encarnación del Divino Verbo. Un óvalo chico de Señor San José y dos cuadritos de ángeles, uno en cada pilastra.

Ultimamente un cancel en la puerta de la iglesia zoclo de cedro.

Sacristía

Esta tendrá de largo de oriente a poniente como quince varas y de norte a sur como diez y ocho. En la cabecera principal un docel de cotense pintado con un crucifijo de cuerpo entero de la estatura de un hombre sin adorno: al pie tiene un óvalo de Nuestra Señora de los Dolores con manto dorado: más abajo un nicho sin vidrios con un señor Ecce Homo: a los lados dos cuadros de más de dos varas con Señor San José y la Purísima Concepción otros dos abajo como de a vara con pinturas de Santos

Niños. En la pared a espaldas del Altar Mayor se halla un cuadro grande viejo de Nuestra Señora de Guadalupe. A los lados dos óvalos de los Santos Angeles. En el resto de las paredes dicha sacristía tiene ocho cuadros grandes con pinturas de la vida de Nuestra Señora y marcos de madera ordinaria pintados, cuatro idem medianos de varias efigies y tres óvalos con marcos dorados al lado de las ventanas, dos espejos con marcos dorados de más de media vara. Dos pantallas chicas. En un pilar un marco con su repisa plateada toda y en él una pintura del Señor Ecce Homo y en las dos ventanas sus vidrieras y en la principal una cortina de bayeta encarnada. Dos mesas de más de seis varas; forrada la una en badama, con doce cajones grandes y cuatro chicos para ornamentos: y la otra con once y dos chicos para lo mismo: todos con tirantes de fierro y los más con chapas y escudos de latón; dos alacenas a los lados: un estante de cedro de dos y tres cuartas varas de alto y dos de ancho con dos cajones con sus correspondientes chapas una caja de cedro con una y tres cuartas varas de largo y una de ancho. Otra idem con una de largo y media de ancho: una mesa redonda de cedro forrada la baguea; cuatro sillas de cedro de brazos viejos dos bancas de madera ordinaria de dos y media varas cada una.

Ornamentos enteros

Uno compuesto de casulla dalmáticas capa y frontal de tela amarilla, con los fondos de tisú de oro y plata, galón de plata, forro de sangalita encarnado nuevo y almaizal de seda de primera:

Otro de segunda de lustrina blanca con flores de oro, compuesto de casulla dalmáticas, frontal y paño de púlpito con galón de oro forro blanco, todo muy viejo con el almaizal de rasillo.

Otro de primera nuevo de tisú encarnado galón de plata forro blanco de seda, compuesto de casulla y dalmáticas.

Otro idem encarnado de tisú dorado con galón de oro y forro de seda azul

compuesto de casulla dalmáticas y almaizal.

Otro idem morado guarnecido de forro de seda, forro de zangala encarnado compuesto de casulla dalmáticas almaizal capa y frontal.

Otro idem de primera de terciopelo negro, con galón de plata forro de seda tornasolado compuesto de casulla dalmáticas, capa frontal y palia.

Otro idem de segunda de lustrina con galón blanco de seda forro de zangaleta negro compuesto de casullas dalmáticas (en la que falta la estola) capa todo muy viejo.

Dos planetas de burato negro de lana con galón de seda amarilla, forro de algodón y su estolón todo muy viejo.

Una capa de lustrina mixta de encarnado y blanco, galón de plata fino forro de tamasú.

Ornamentos redondos

Dos casullas blancas de primera de tela con galón de oro y forro de seda blanco.

Otra de tisú de plata, galón de lo mismo forro de zangaleta encarnado.

Otra de tela de oro con galón de oro, color blanco, forro verde de seda.

Otra dicha de tela de plata fondo blanco, galón de oro y forro de zangaleta encarnado.

Dos dichas tisú de oro, galón de idem, fondo encarnado, forro de seda azul.

Otra casulla tela de oro, fondo encarnado galón de plata forro rosado de seda.

Dos dichas lustrina encarnada, galón plata, forro zangaleta azul.

Otro dicha tela de plata con fondo amarillo, cenefa encarnada galón de plata falso, forro azul de seda.

Otra dicha de lustrina encarnada y blanca galón de oro falso forro azul de seda.

Otra dicha de primera de tela de oro, color morado galón de oro, forro de seda encarnado.

Otra dicha tela de oro, fondo morado, medio galón de oro forro de seda azul.

Dos dichas de mohe morado, galón

de plata falso forro negro zangaleta de segunda.

Otra dicha color morado vieja galón falso de oro forro zangaleta encarnado.

Otra dicha mohe morado galón de seda blanco forro encarnado de zangaleta.

Otra dicha capichola morada guarnecida de cintas verdes y amarillas forro zangaleta encarnado.

Otra dicha verde de primera tela de oro galón de lo mismo forro de seda listado.

Otra dicha de segunda color verde de raso, con cenefa de terciopelo, galón

de oro falso forro de seda encarnado.

Otra dicha Damasco verde con flores, galón de plata falso forro de seda encarnado.

Dos dichas de primera de terciopelo negro forro de seda galón de plata.

Otra dicha de segunda de lustrina negra galón de seda amarillo forro de zangaleta negro falto de estola.

Otra dicha de piñuela negra con galón de oro falso forro zangaleta negro falto de estola.

Otra dicha de segunda de Damasco encarnado y blanco galón de oro falso forro blanco de seda.



Ornamentos comunes

Dos casullas de raso de china bordadas de colores una de ellas con galón de oro fino y la otra con galón falso forro zangaleta encarnado muy viejas.

Tres dichas Damasco blanco galón de seda amarillo forro zangaleta encarnado inservibles.

Dos dichas Damasco blanco con galón de oro falso forros zangaletes encarnados.

Otra casulla de capichola floreada cenefa encarnada galón de oro falso forro de zangaleta encarnado.

Otra dicha de raso encarnado con el galón y cenefa bordada de colores forro de seda rosado.

Otra dicha terciopelo encarnado cenefa bordada, con el paño de cáliz estola y manipulo de triple galón de plata falso forro de saya encarnado.

Otra dicha de Damasco encarnado y blanco galón de oro, falta de galón en la cenefa forro encarnado de seda.

Otra dicha raso labrado blanco y encarnado cenefa azul galón de seda blanco, forro de seda encarnado.

Otra dicha mohe encarnado galón de plata, falso forro de zangaleta encarnado.

Dos dichas Damasco encarnado forro zangaleta encarnado guarnecidas de puntas de oro falso.

Otra dicha Damasco encarnado galón falso forro de zangaleta encarnado.

Otra dicha Ninfa encarnada galón oro falso forro zangaleta encarnado.

Otra dicha lustrina encarnada con galón de oro falso forro zangaleta amarillo.

Otra dicha inservible de Ninfa encarnada con galón, de oro falso forro de zangaleta.

Ropa blanca

Albas usadas quince.

Amitos once.

Zingulos veinte y uno.

Corporales dobles veinte y ocho.

Purificadores setenta.

Manotejos veinte.

Manteles catorce.

Paleas treinta y seis.

Contrapaleas treinta.

Toallas seis.

Camisas de cálices cinco.

Guardapolvos diez y siete.

Tres forros de sillas encarnados viejos guarnecidos con galón de plata falso.

Doce misales uno de ellos con manillas de plata.

Un ritual romano.

Ocho pares de vinajeras de vidrio ordinario.

Dos dichas —idem— de cristal.

Tres platitos de China uno de Sajonia y otro de cobre.

Tres vasitos de cristal para purificarse los dedos.

Tres campanas chicas de mano.

Dos idem medianas.

Un osteario de cobre.

Un frasquito de vidrio ordinario para el agua.

Dos cortadores uno de hostias y otro de formas.

Dos azetres de cobre con tres hisopos de lo mismo y seis de hoja de lata.

Cuatro hacheros con tres pedestales dorados viejos.

Más otros cuatro dorados viejos.

Tres cojines de Calamaco con forros de Damasco encarnado y galón de oro falso inservibles.

Un respaldo de raso verde bordado con marco de madera para el Santo.

Un frontal de capichola de China blanco, con galón y fleco de oro falso.

Otro dicho chiquito con galón y fleco falso.

Un vestido del Santo de primera claro de tela de oro con fontío musgo con punta de oro fino, compuesto de capa, capilla y escapulario.

El túnico de dicho vestido de raso blanco bordado de plata.

Otro dicho de segunda clase fondo de color morado, con ramos de oro y sedas, compuesto de las mismas piezas del anterior.

El túnico de dicho vestido de tela blanca esto es sólo los delanteros pues lo demás es de hipsu (sic).

Una capa, capilla y escapulario de mohe sin túnico.

Otra imagen de San Antonio Abad de bulto, como de dos varas de alto, con túnico de lustrina blanca galón de oro falso capa capilla y escapulario de mohe listado también con galón de oro falso. Tres rizos viejos.

Cuatro más dichos nuevos.

Un vestido de María Santísima de tela de oro con fondo de seda azul con galón mestizo el manto de raso listado con galón de plata incompleto.

Dos túnicas de terciopelo de la misma Señora uno de ellos de terciopelo carmesí con galón de oro falso y el otro de raso encarnado listado de blanco con galón de plata sin mantos.

Piezas sueltas

Tres estolas moradas con galón y fleco de plata falso.

Un estolón morado con galón y punta de plata fina.

Un almaizal de paño de tela antiguo con fleco de oro fino.

Un paño de atril de tafetán azul fleco de plata fina.

Una cruz de dos tercias con su Cristo de madera, clavos y cantoneras de plata y pedestal de madera ordinaria.

Un sagrario suelto dorado por dentro.

Un nicho ordinario con vidriera fina de una vista, que sirve para depósito el Jueves Santo.

Una cómoda con diez y siete gavetas de madera fina investida antigua con chapa y llave en su respectiva mesa de madera ordinaria.

Un aguamanil con su recipiente todo de plomo pintado de colores.

Un cuadrito de hoja de lata con vidriera fina dorada para poner el cuadernillo.

Una caja de cáliz de madera fina.

Un pedestal del Cirio Pascual de madera pintado con filetes dorados y su ara correspondiente.

Un paño de cáliz blanco de jarillo con bricho y pintada de oro fino forrado de tafetán color de rosa que sirve para el cáliz del Jueves Santo.



Trabajos de restauración

Un velo negro de tafetán para la cruz del Viernes Santo.

Cuatro acheros con doce candeleros de madera pintados muy maltratados que sirven para la tumba.

Alhajas de plata

Una custodia de cérea de vara dorada con una nube blanca de cada lado

guarnecida de piedras ordinarias con dos capillas raso blanco dos interiores de cambray y otro de lama de plata con galón de oro fino.

Item otra de media vara con dos cepillos blancos, uno de cambrai y otro de estopilla, uno de raso blanco, otro idem bordado de oro, y otro de lama de oro con galón de plata fino.

Item un copón blanco dorado sólo por dentro con cuatro capillos blancos y ocho de tela, raso, cama con brichos y pintados de oro y plata finos.

Item cuatro cálices blancos, doradas las copas por dentro y las potencias por encima con sus respectivas cucharas una de ellas quebrada.

Item tres dichos dorados con sus respectivas potencias y cucharitas.

Item seis mecheritos de tabernáculo. Item un incensario chico con su naveta y cucharita.

Item una ánfora pequeña del Santo Oleo.

Item un relicario con su pie donde se halla la Reliquia del Santo.

Item las cantoreras y clavos de una cruz de madera gateada sin Cristo ni peana.

Item idem de un Cristo de cuarta.

Alfombras y tapices

Una alfombra grande forrada en cotence inservible.

Otra dicha de media vida forrada en idem.

Otra dicha vieja sin forro.

Otra dicha nueva sin forro, amarilla bordada.

Un tapete mediano de jerga sin forro, muy viejo.

Dos dichos de trepe de colores forrados en cotence.

Dos dichos de tripe azul sin forro de media vida.

Otro dicho de tripe de colores sin forro.

Otro dicho de lo mismo con forro.

Otro dicho de jerga listada de colores sin forro.

Tres paños negros de tumba inservibles.

Claustro

Un lienzo como de dos varas del Señor

San Antonio de Padua.

Otro dicho del mismo tamaño de San Juan Bautista.

Otro id—id—id del Señor San Miguel.

Otro id—id—id de los Desposorios de Señor San José.

Otro id—id—id del Nacimiento de María Santísima.

Otro id—id—id del Nacimiento de Cristo Señor Nuestro.

Otro id—id—id de la Adoración de los Santos Reyes.

Otro id—id—id del Señor San Juan.

Otro id—id—id de La Santísima Trinidad y María Santísima.

Otro id—id—id del Calvario con su repisa de altar viejo.

Otro id—id—id de María Santísima de Guadalupe con su altar pintado con colateral.

Un cuadro grande de las Tentaciones.

Cuatro mesas de madera ordinaria para las bendiciones.

Salón antes del coro

Un óvalo de Nuestra Señora de La Esperanza.

Otro dicho de San Antonio de Padua.

Otro dicho de San Felipe Neri.

Otro dicho de La Purísima Concepción.

Un cuadro de San Agustín.

Un lienzo de más de vara donde está el retrato de Carlos tercero.

Dos dichos de los Señores Comendadores.

Otro dicho de Salomón.

Campanario

Al salir de dicho salón se halla a mano izquierda una escalera de palo en figura de caracol por donde se sube a la torre, la cual se compone de un cuerpo con cuatro balcones, linternilla y veleta todo de fierro. Una campana mayor en el centro, una idem mediana, tres esquilas, una campana chica para llamar a misa.

México y agosto 11, de 1824

Juan Rodrigo (Rúbrica)

Juan Nepomuceno Lorenzana (Rúbrica)

Aumentos que ha habido en la Iglesia de San Antonio Abad desde el once de agosto de mil ochocientos veinte y cuatro en que la recibió el presbítero Don Juan Nepomuceno Lorenzana, religioso exclaustro de la Orden de San Juan de Dios, hasta la presente fecha.

Primeramente seis platitos de vinageras de hoja de lata.

Una caja de lo mismo para corporales.

Un cajoncito de lo propio para hostias.

Dos cajitas pequeñas de lo propio para la Llave del Sagrario.

Una copa y un platito de cristal.

Dos vasos grandes, de lo mismo para la lámpara.

Dos chicos de lo propio para purificarse.

Dos botellas grandes de lo mismo.

Seis toallas.

Seis manteles para los altares.

Cinco guardapolvos de Indiana forrados para los altares.

Dos faroles grandes de cristal para el claustro de abajo y salón de arriba.

Un farol grande de vidrios ordinarios para la Estampa del Santísimo.

Juan Nepomuceno Lorenzana (Rúbrica)

BIBLIOGRAFIA

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN DE
MÉXICO. Ramo *Bienes Nacionales*.
Leg. 719, exp. sin número.